



**HAL**  
open science

**DE LOS ENGLEIZ DE LA TERRE A LOS  
ANGLO-INDIANS. Representaciones de alteridad e  
identidades propias de sectores mezclados en los mundos  
coloniales (siglos XIV al XIX)**

Alejandro Gomez

► **To cite this version:**

Alejandro Gomez. DE LOS ENGLEIZ DE LA TERRE A LOS ANGLO-INDIANS. Representaciones de alteridad e identidades propias de sectores mezclados en los mundos coloniales (siglos XIV al XIX). Editorial Universidad de Sevilla; Rafael M Pérez García; Manuel F. Fernández Chaves; Eduardo Franá Palva. *Tratas, esclavitudes y mestizajes. Una historia conectada, siglos XV-XVIII*, , pp.329-348, 2020, 978-84-472-3018-1. hal-03955140

**HAL Id: hal-03955140**

**<https://hal.science/hal-03955140>**

Submitted on 24 Jan 2023

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

# **DE LOS ENGLEIZ DE LA TERRE A LOS ANGLO-INDIANS**

## **REPRESENTACIONES DE ALTERIDAD E IDENTIDADES PROPIAS DE SECTORES MEZCLADOS EN LOS MUNDOS COLONIALES (SIGLOS XIV AL XIX)**

**Alejandro E. Gómez**

*Maître de conférences en Histoire et civilisations latino-américaines*

Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3

Los temas de las mezclas culturales y bioculturales en espacios en situación colonial o de frontera en la época moderna, han sido abordados por diferentes historiografías, sobre todo imperiales y de las diversas regiones coloniales. Entre las aproximaciones metodológicas, destacan los estudios de antropología histórica sobre los ‘mestizajes culturales’ en los mundos ibéricos, y las perspectivas raciales o étnicas de los *Mixed-Race Studies* en el marco de los imperios coloniales británico y neerlandés. En ambas corrientes hay trabajos que abordan dichas temáticas en forma parecida, pero—salvo honrosas excepciones—sin apenas establecer un diálogo historiográfico, lo que ha llevado al desarrollo de nociones analíticas paralelas como “aculturaciones”, “hibridez”, “creolización”, “zona gris”, “tercer espacio”, “indianización”, “condiciones liminales”, “identidades intermedias”, “identidades dobles”, “pensamiento mestizo”, “dinámicas de mestizaje”, “*go-betweeners*”, etc. Tales elaboraciones epistemológicas raramente aplican enfoques socio-psicológicos o socio-cognitivos para estudiar las percepciones resultantes de esos—parafraseando a M. O’Hara y A. Fisher<sup>1</sup>—encuentros de cuerpos y mentes, los cuales no solamente generaron alterizaciones de los demás, sino también propias. La necesidad de abordar las temáticas en cuestión desde esta perspectiva analítica ha sido resaltada por varios investigadores, entre los cuales vale la pena destacar H. Bhabha, quien la define, en tanto que objeto de estudio y desde una perspectiva psico-histórica, como “la otredad del yo”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> M. O’HARA y A. FISHER (ed.): *Imperial subjects: race and identity in colonial Latin America*, Durham, Duke University Press, 2009.

<sup>2</sup> H. BHABHA: *The Location Of Culture*, Londres ; Nueva York, Routledge, 1994, p. 97.

Sin ánimo por el momento de hacer una crítica historiográfica, ni tampoco un balance epistemológico exhaustivo o un estudio histórico de los mecanismos de poder particulares, el presente ensayo constituye un primer acercamiento (a la vez global, trans-historiográfico y socio-cognitivo) al estudio de dichos temas, haciendo énfasis en los sectores intermedios mezclados bioculturalmente. Para ello, siguiendo principalmente algunos postulados teóricos tomados de la Psicología Social<sup>3</sup> y también de la Sociología Cognitiva (sobre todo los trabajos de R. Brubaker)<sup>4</sup>, estudiaremos los ‘esquemas perceptivos’ en los cuales se generaron ‘representaciones sociales’ de alteridad e ‘identidades propias’ de los referidos sectores. Estaremos particularmente atentos a cómo las diferencias, semejanzas y conexiones a lo largo del tiempo entre los distintos ‘espacios de experiencia’ (entendidos aquí siguiendo la definición de R. Kosseleck<sup>5</sup>, pero en un sentido amplio, es decir, tanto a nivel local como trans-regional y trans-imperial) afectaron dichos esquemas, y cómo las referidas representaciones e identidades se hicieron visibles a través, sobre todo, de categorías socio-raciales. Este acercamiento nos llevará, por un lado, a relativizar las nociones de colonizador/colonizado (una aproximación más acorde para el estudio de sociedades nuevas en proceso de hibridación, como han mostrado historiadores como A. L. Stoler y A. Barreto Xavier<sup>6</sup>) y también de “Blanco” (la cual—a mí parecer—ha sido demasiado distorsionada por la noción de *whiteness* de la historiografía anglo-americana); y por otro lado, a “jugar” con las escalas de análisis espacio-temporales, como medio para combinar el estudio histórico-cognitivo de casos suscitados en diversas épocas y en espacios ultramarinos tanto distantes como más cercanos (desde un punto de vista europeo), al otro lado del *Mare Hibernicum*.

## LOS “OTROS” MESTIZAJES

Las diferentes cruzadas que se dieran desde el siglo XI, la ocupación anglo-normanda de parte de la isla de Irlanda desde el siglo siguiente, y sobre todo el proceso de expansión

---

<sup>3</sup> V. COHEN-SCALI y P. MOLINER: “Représentations sociales et identité : des relations complexes et multiples”, *L’orientation scolaire et professionnelle*, 2008, 37/4, p. 465-482.

<sup>4</sup> R. BRUBAKER: *Ethnicity Without Groups*, Cambridge; Londres, Harvard University Press, 2004, p. 42, 86.

<sup>5</sup> R. KOSSELECK: *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.

<sup>6</sup> A.L. STOLER: “Carnal Knowledge and Imperial Power: Gender, Race, and Morality in Colonial Asia”, en M. di LEONARDO (ed.): *Gender at the Crossroads of Knowledge: Feminist Anthropology in the Postmodern Era*, p. 23-24 ; A.B. XAVIER: *A invenção de Goa: poder imperial e conversões culturais nos séculos XVI e XVII*, Florencia, European University Institute, 2003, p. v.

Europea liderado inicialmente por los reinos ibéricos en el siglo XIV, aumentaron los conocimientos sobre territorios ultramarinos hasta entonces desconocidos, así como de las gentes que los habitaban. Las representaciones de alteridad en relación a éstas podían variar enormemente, desde percepciones relativamente inertes (en términos, por ejemplo, de paganos “gentiles” o de incorruptos “buenos salvajes”) hasta peyorativas, a veces en extremo, asociadas a su supuesto carácter atrasado, bárbaro, indolente, infiel, salvaje, y hasta maléfico. Pese a ello, cientos de europeos se introdujeron en los territorios “descubiertos”, donde entraron en contacto, y hasta convivieron, con poblaciones nativas, convirtiéndose así en verdaderas bisagras entre mundos. Tales inmersiones llevaron a muchos de ellos a ‘indianizar’ (o “*ensauvager*”, para usar la perspectiva franco-céntrica de la época) sus costumbres. Este fenómeno se dio tanto en individuos originarios de Europa como de una primera generación de mezclados (como fue el caso de numerosos caboverdianos), los cuales comenzaron a instalarse en tierra incógnita con fines comerciales, exploratorios o evangelizadores, o bien porque eran obligados (como en el caso de los *degredados* o desterrados). Estos son los llamados *lançados* y *tangomaos* (es decir, tatuados, lo que denota esas primeras ‘indianizaciones’) en la costa occidental de África, de los *mamelucos* y *bandeirantes* en Brasil, de los *prazeiros* en Mozambique, de los desertores *renegados* que se ponen bajo las órdenes de los jefes mogoles en la India, y también, aunque más adelante, de los *voyageurs* y los *coureurs de bois* en América del Norte.

En la costa occidental de África, muchos se enlazan con las hijas de los reyes, jefes y las noblezas locales, generando verdaderos linajes de comerciantes *mestiços* que hicieron de intermediarios entre los reinos de las tierras firmes y los europeos. De hecho, mediante redes matrimoniales establecen vínculos con otras familias mezcladas en la costa occidental de África, el Océano Índico, e incluso más allá, en Asia; las cuales negociaban de igual a igual, primero, con representantes de la corona de Portugal y, luego, con agentes comerciales de las compañías orientales francesa, holandesa y británica. Esas genealogías generan ‘mestizajes culturales’ que escapaban a las dinámicas formales de conquista y colonización europea, produciendo fenómenos como el de las *Signares* en la isla de Gorée y Saint-Louis de Senegal. En estos asentamientos comerciales se generan sociedades “cristianas”, pero con una cultura matriarcal poligámica de origen Wolof y Lebou, en la que las mujeres casadas *à la mode du pays* pueden procrear con distintos hombres; lo que, en ese contexto particular, les permite

establecer lazos consanguíneos de poder con comerciantes y autoridades europeas, sobre todo franceses. Su complejidad física e identidad doble particular, les llevó a describirse a sí mismos, en forma sincera o en aras de obtener prerrogativas comerciales de Francia (como se viera al inicio de la Revolución Francesa), como “*nègres et mulâtres*” de sangre francesa.<sup>7</sup>

En la costa atlántica de la Nueva Francia, y las praderas centrales de Norteamérica, surgen igualmente numerosas comunidades mezcladas, descendientes sobre todo de vástagos surgidos de uniones de mujeres indígenas con pescadores, comerciantes, y los referidos *voyageurs* y *coureurs de bois*. Inicialmente, los progenitores eran sobre todo franceses católicos, pero luego también intervienen británicos protestantes. En forma parecida a cómo pasara en África, los matrimonios “*à la mode du pays*” o “*in the indian manner*” con nativas daba seguridad a los conyugues europeos, y les abría la puerta a las zonas de caza de los indígenas, lo que les garantizaba el acceso a fuentes casi inagotables de pieles. Los vástagos *métis* surgidos de tales uniones normalmente heredaban una identidad amerindia por haber sido criados por sus madres nativas, por lo que eran vistos por los europeos como indígenas. Había sin embargo excepciones notables de identidades verdaderamente dobles en individuos de ese tipo criados por sus padres, como en el caso de Charles Langlade, quien era a la vez comerciante de pieles, oficial de marina francés, y jefe de guerra de tribus *Odawa* en la región conocida como *Pays d'en haut*.<sup>8</sup> De esa manera surgieron diversas comunidades compuestas por mestizos y nativos conversos al noreste de Norteamérica (como los *Micmacs* y los *Malécites*), y luego también al Oeste, cuando la frontera de las pieles se movió hacia las planicies de la actual provincia canadiense de Manitoba. En este territorio surge, en la primera mitad del siglo XIX, la llamada *Nation métisse*, la cual contaba con su propia lengua, el *michif*, y una identidad común vinculada a la caza del bison. Encontramos mezclas bioculturales similares, pero principalmente con británicos, al sureste del subcontinente, como en los casos de los mestizos de las “naciones” *Cherokee*, *Chickasaw*, *Choctaws* y *Creek*. En estas comunidades, los vástagos mezclados se asimilaban a las

---

<sup>7</sup> D. LAMIRAL: *L’Afrique et le peuple affriquain considérés sous tous leurs rapports avec notre commerce et nos colonies*, Dessenne, 1789, p. 2.

<sup>8</sup> M. MCDONNELL: *Masters of Empire: Great Lakes Indians and the Making of America*. Nueva York, Farrar, Straus and Giroux, 2015, p.109ss.

tribus indígenas, tomando en ocasiones el liderazgo de las mismas para interactuar con los europeos, y llegando incluso a instalarse en sus asentamientos.

También se dieron casos de mezclas culturales en espacios de frontera con poco o ningún influjo biocultural europeo, pero vinculados al proceso de colonización en términos de resistencia o adaptación al mismo, por parte nativos e individuos subalternizados traídos de otros territorios (sobre todo negros africanos, pero también prisioneros católicos de las islas británicas). Tales son los casos de las innumerables comunidades cimarronas que se formaron con esclavos fugados pertenecientes a etnias africanas diferentes, desde la India hasta América; y también de las comunidades afro-indígenas como los *Black Seminoles* en la península de la Florida, y los *Black Caribs* en la de San Vicente. Estos últimos fueron desplazados por los británicos a fines del siglo XVIII a diversas partes de la Bahía de Honduras, donde formaron las etnia *Garínago* o *Garífuna* de lengua caribe/arahuaca. Otro caso similar, aunque entre cimarrones y siervos irlandeses fugados, son los *Black Irish* que atormentaron a los británicos en diversas islas de las llamadas *West Indies*.

## **LA HERENCIA ACULTURAL**

Estos últimos eran los descendientes, tanto de prisioneros irlandeses católicos enviados como siervos a trabajar en las plantaciones caribeñas de los británicos, como también de mestizos anglo-irlandeses que corrieron la misma suerte tras su derrota en la Guerra de los Once Años en 1653. Su origen se remonta a la ocupación anglo-normanda de Irlanda en la Baja Edad Media, la cual marcó el inicio de un proceso que podríamos denominar como de *aculturación invertida*, debido a la ‘indianización’, o más bien, la ‘gaelización’ de los colonos británicos y de los vástagos que tuvieron con mujeres hiberno-gaélicas. A mediados del siglo XIV, en el llamado *English Pale* (región al Este de la isla bajo dominación anglo-normanda), a estos individuos mezclados se les denominaba—como se puede apreciar en los Estatutos de Kilkenny de 1366—como *English of the land* (*Engleiz de la terre* en hiberno-normando)<sup>9</sup>; cuyas élites lograron controlar el poder local, en desmedro de los intereses de los *Old Irish*.

---

<sup>9</sup> “Statutes of Kilkenny” [1366], en H. F. BERRY (ed.): *Statute Rolls of the Parliament of Ireland*, Dublin, Alexander Thom & Co., 1907, p. 444-445.

Encontramos ‘espacios de experiencia’ similares más tarde en territorios fuera de Europa, aunque con procesos de aculturación más favorables a la cultura de los colonizadores. En aquellos bajo la égida ibérica, conquistados en gran medida bajo el “espíritu de cruzada” y en los cuales se trasplantó la tradición de hidalguía o *fidalgua*, los vástagos mezclados de los colonos o conquistadores con nativas conversas (los llamados *Filhos* o *Branços da terra*, en muchos espacios lusitanos, y mestizos, *mancebos de la tierra*, y más adelante criollos, en muchos hispanos) heredaron la identidad de sus padres, contribuyendo luego de manera determinante a consolidar la labor colonizadora. En Angola, a mediados del siglo XVI, llegaron a ser gobernadores y militares altamente gradados; siendo uno de estos, el comandante general Luís Lopes de Sequeira, quien derrotase a las fuerzas del rey del Congo en 1665. Algo similar sucedió en América, donde muchos hijos mestizos, y a veces también mulatos de conquistadores españoles o de *bandeirantes*, son los que consolidan el proceso de conquista y de colonización del Nuevo Mundo.

La necesidad de consolidar los asentamientos, hizo que a los miembros de los incipientes sectores mezclados ibero-coloniales, así como a las noblezas nativas, por línea general se les reconociera desde muy temprano ciertos privilegios. En los territorios portugueses en la costa occidental de África y en Brasil, no se toma en cuenta el color de la piel para promociones militares, ni para cargos de importancia. Tampoco inicialmente en la América Española, ni la India, donde incluso se permite a las castas superiores nativas el acceso a puestos en la administración colonial, e incluso se perdona a muchos *renegados*. Por otro lado, la necesidad de contar con poblaciones leales, y también para acabar con las prácticas generalizadas de concubinato, hizo que las autoridades coloniales lusas, desde principios del siglo XVI, tomaran además medidas para favorecer los matrimonios con nativas conversas mediante la política de *casados*; primero en Goa y luego en otros espacios coloniales lusitanos, como São Tomé y Angola. En la América Española, también se procuró fomentar los matrimonios mixtos con nativas conversas para evitar dichas prácticas, pero también como mecanismo evangelizador y como medio para homologar a las élites prehispánicas con la hidalguía castellana. En todos estos espacios coloniales también se forman milicias, lo que abrió la puerta al honor a los linajes mezclados y a los nativos asimilados. Tales políticas favorecieron la formación de linajes europeizados, los cuales, mediante estrategias matrimoniales (con noblezas nativas, colonos europeos, y prácticas endogámicas),

eventualmente generaron las aristocracias, y también élites intermedias, de la mayoría de las nuevas sociedades coloniales de raigambre ibérica.

En los espacios coloniales británicos y franceses, cuya consolidación comienza más tarde en el siglo XVII, los hijos legítimos de los colonos eran inicialmente considerados como súbditos y, por lo tanto, amparados por las leyes metropolitanas, o por legislaciones especiales que respetaban sus derechos, como el *Code Noir* francés de 1685. Tales mecanismos, o la ausencia de ellos (como sucedía en las *Company Colonies* en la India, donde se respetaban el derecho y las costumbres locales), permitieron que algunos descendientes “blaqueados” de los primeros mulatos reconocidos como hijos legítimos, se asimilaran a las comunidades de colonos europeos en las Antillas Francesas y las *West Indies* británicas. A fines del siglo XVII, el ministro Jean-Baptiste Colbert, con el apoyo logístico de los jesuitas, implementó en la Nueva Francia una política similar a la de los *casados*, la cual resultó en un verdadero fiasco. Esta política contó con el total apoyo de Luis XIV, quien no veía ningún inconveniente en tales uniones, siempre y cuando las indias fuesen católicas. El objetivo era que los nativos “amasen” a los franceses como a sus hermanos y, de esta manera, generar “un solo pueblo”. También se hicieron propuestas para fundar un colegio para indígenas con monjas ursulinas en un gran asentamiento que habría de crearse en Detroit, y de donde saldrían esposas aptas para los colonos franceses. En las colonias británicas en Norteamérica también se procuró, aunque más tímidamente, fomentar los matrimonios mixtos con objetivos similares; aunque a veces, como se viera en Nueva Escocia, para contrarrestar la influencia francesa sobre las poblaciones autóctonas.

En los espacios asiáticos, africanos y, sobre todo, índicos, los colonizadores norteeuropeos encontraron una verdadera alfombra de sectores híbridos de origen luso-asiático o luso-africano, con los cuales se emparentaron. En efecto, en los asentamientos franceses en la India se fomentaron los matrimonios con mujeres de las elites mestizas locales, dándose incluso uniones entre éstas y altos funcionarios metropolitanos. Tal es el caso del Marqués de Duplex, gobernador de Pondichéry, quien en 1741 desposó una *métisse* de la élite luso-india. No se toleraban, en cambio, las uniones con mujeres nativas o *métisses* no convertidas al catolicismo, incluyendo las protestantes; lo que no afectaba demasiado a las de origen luso-asiático, pues eran de fe católica. Los británicos (quienes sentían una verdadera fascinación por la India), al igual que pasara con los



franceses y con ellos mismos en Irlanda, también desposaron mujeres locales (en este caso, *mustées* o *fringees* de origen euro-indio) convertidas al protestantismo. Tales enlaces también incluyeron altos oficiales coloniales, como en el caso del general bostoniano de la *East India Company*, David Ochterlony, quien asumiendo una cultura ‘indianizada’, llegó a tener 13 esposas o concubinas, que le dieron al menos 6 hijos. Los descendientes de esos indobritánicos se sumaron a la llamada *Domiciled Community*, compuesta por *Anglo-Indians* (británicos nacidos en la India) y también individuos de origen europeo.

### **SEMÁNTICAS DE RAZA**

La creciente diversidad cultural y biocultural que estaba surgiendo en los mundos coloniales, dio nacimiento, a veces en forma dialéctica con las culturas locales, a numerosas representaciones sociales de alteridad, cuya expresión más evidente fue una miríada de categorías socio-raciales. Estas construcciones en ocasiones mantuvieron las categorías pre-existentes, o fueron construcciones lingüísticas híbridas con lenguas locales, lo cual era reflejo de ‘mestizajes culturales’ más horizontales. Tales fueron los casos de los comerciantes mezclados *muzungos* de Mozambique (del Bantú *m’zungu*, y que significó primero merodeador y luego europeo mezclado); de los *cafres* del sudeste africano (del árabe *kâfir*, que significa infiel); de los *mestiços* pobres *Topas* o *Topaz* de las colonias europeas en la India (probablemente tomada de la voz Tamil, *tuppasí*, que significa bilingüe); y también de los *caboclos* y *curibocas*, ambas probablemente de origen Tupi (de la articulación de *karai’iwa*, el otro blanco, y *oka*, casa) usadas para definir los mestizos euro-guaraníes en muchas partes de Brasil.<sup>10</sup>

Las semejanzas entre los distintos ‘espacios de experiencia’ hizo que algunas categorías viajaran, a veces grandes distancias, siendo retomadas en otras regiones coloniales dentro o fuera de un mismo imperio. El caso más evidente es el surgimiento de voces similares a *mestiço* o *métis* en lenguas germanas, como *mustee* en inglés y *misticho* en holandés. Algo similar sucedió con la voz “mulato” (*mulâtre* en francés, *mulatto* en inglés y *mulat* holandés), la cual se extendió desde su aparición a principios de la modernidad en la Península Ibérica, por prácticamente todos los mundos coloniales. Esto se debió sobre todo a la procreación generalizada de europeos con negras, como consecuencia

---

<sup>10</sup> E.F. PAIVA: *Dar nome ao novo: Uma história lexical da Ibero-América entre os séculos XVI e XVIII (as dinâmicas de mestiçagens e o mundo do trabalho)*, Belo Horizonte, Autêntica, 2017, p. 190-191.

del auge de la trata de esclavos subsaharianos y de la introducción del sistema de plantaciones en distintas partes del globo, el cual funcionaba esencialmente con mano de obra esclava africana. De tal manera, en prácticamente todas partes la voz en cuestión mantuvo su significación semántica de mezcla euro-africana, con apenas escasas variaciones, como en el caso de su uso para describir individuos mezclados afro-guaraní en Brasil, en el de los *mulatten joden* de Paramaribo, o todo tipo de mezclas en Virginia—sobre esto volveré más adelante. En cambio, la voz “pardo”, la cual tiene una semántica similar (usada primeramente en el Atlántico Luso, para describir individuos de tez oscura principalmente de ascendencia euro-africana), no tuvo un uso tan extendido más allá de los espacios de la Monarquía Católica, probablemente por haber surgido más tardíamente.

La creciente importancia de la ascendencia europea, también propició el surgimiento de categorías que valorizaban de distintas maneras la proximidad con linajes europeos. Empezando con voces como *castiço* en la India portuguesa, la cual podía significar portugués nacido en ese territorio, aunque también individuos de esa misma nación que tenían un ancestro indio remoto; por lo que se le comparó, no sin razón, con los criollos de la América Española. Aquel mismo factor también generó categorías de movimiento, como las expresiones hispanas *tente en el aire* y *salto atrás*, las cuales respectivamente definían individuos de estratos intermedios que no habían ascendido en la escala estamentario-racial o que, incluso, habían empeorado su “calidad” debido a uniones desiguales. En este mismo sentido, encontramos también categorías fraccionadas que seguían una lógica ascendente hacia el ideal europeo, y luego blanco. Así, a principios del siglo XVII, en el Virreinato del Perú, estaban en uso—a decir de I. Garcilazo—términos como *quatrahuos*, para definir los vástagos de español y mestiza; y *tresahuos*, para hacer lo propio con los de mestizo e india. Más extendidas todavía eran las categorías fraccionadas euro-africanas, las cuales iban desde la menos valorada socio-racialmente, mulato (*mulatto*, *mulâtre*), pasando en forma ascendente por *tercerón* (*tierceron*), *cuarterón* (*quadroon*, *quarteron*), hasta *quinteron* y *octoroon*. Esta proliferación se da sobre todo en el espacio caribeño, el cual experimentó un aumento considerable de mezclas de ese último tipo en el siglo XVIII. Este criterio fraccional tuvo inicialmente una aplicación comercial, como se puede—según G. Poma de Ayala—apreciar en la alta valoración que se daba a principios del siglo anterior, también en Perú, a los esclavos de origen mezclado, incluyendo los cuarterones y los zambaigos-

cuarterones, los cuales eran considerados como “esclavos finos”. Encontramos una situación similar en Brasil, donde, además de los criterios relacionados con el oficio y el origen, los esclavos eran también valorados por sus niveles de mestizaje biocultural, siendo más costosos los *crioulos*, *mestiços*, *ladinos*, y sobre todo, los *bastardos*.<sup>11</sup>

Los individuos de origen europeo tampoco escaparon a esa vorágine clasificatoria, como se puede apreciar en los nombres atribuidos a los europeos venidos de las metrópolis (*reinóis*, *colons*, *godos*, *gachupines*, *chapelones*), a los nacidos en las colonias, mezclados o no (*colons*, *indiáticos*, *west indians*, *anglo-indians*, *créoles blancs*), y los sectores de origen mezclado, pero con estatus cercano al de blanco/europeo (*casados*, *castiços*, *criollos*). Los europeos pobres también podían ser categorizados en términos aristocráticos o socio-clasistas, como en los casos de las élites criollas venezolanas, los llamados *mantuanos* (llamados así, pues eran sus mujeres las únicas que podían llevar mantos a las iglesias), y los *grands blancs* franco-antillanos, conformados por una mezcla de aristócratas y alta burguesía de origen francés. Más abajo en la escala social, estaban los *petits blancs* de las colonias francesas (presentes desde la isla de la Reunión en el Océano Índico hasta las Antillas), los *redlegs* y *redshanks* de Barbados (en su mayoría escoceses e irlandeses católicos), y los “españoles pobres” en Chile y los “blancos de orilla” (en su mayoría canarios) de Venezuela. Estos sectores eran mal vistos por las elites coloniales por su extracción plebeya, por ejercer oficios manuales, o por vivir con frecuencia en las *villes noires* afro-asiáticas y en los arrabales iberoamericanos, entre sectores nativos o mezclados “bajos”.

### **ALTERIDADES ESTAMENTALIZADAS**

Desde un punto de vista europeo, la inferiorización de los sectores mezclados coloniales respondió principalmente al establecimiento de la genealogía y el parentesco como mecanismos de transmisión del patrimonio material e inmaterial desde la Baja Edad Media. El temor a la “degeneración” de los linajes (o simplemente a las mezclas entre entidades diferentes), fue avivada por percepciones de alteridad generadas en el seno mismo de Europa; producto sobre todo, como subraya J.-F. Schaub<sup>12</sup>, de la creciente

---

<sup>11</sup> J.M. MONTEIRO: *Blacks of the Land: Indian Slavery, Settler Society, and the Portuguese Colonial Enterprise in South America*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018, p. 149-150.

<sup>12</sup> J.-F. SCHAUB: *Oroonoko. Prince et esclave. Roman colonial de l'incertitude: Roman colonial de l'incertitude*, París, Le Seuil, 2008, p. 129.

pugnacidad etno-religiosa (como se viera en las islas británicas), y la creciente obsesión por la “sangre limpia” en los mundos católicos, sobre todo ibéricos. Desde un punto de vista colonial, tal inferiorización se nutrió, además, de la creciente desconfianza que pendía sobre dichos sectores, por las identidades híbridas que desarrollaban, las actitudes “desleales” e “inmorales” que demostraban tener en muchos espacios, y el temor asociado al aumento de su población. Todo llevó a la aplicación de políticas coloniales de tipo discriminatorio, cuya punta de lanza eran las medidas que buscaban limitar sus derechos y los matrimonios mixtos.

Estas intenciones ya se pueden apreciar en los referidos Estatutos de Kilkenny de 1366, los cuales buscaban evitar, desde una perspectiva étnica, el desarrollo de sectores intermedios, por medio, entre otras medidas, de la instauración del inglés como idioma oficial, la prohibición de las costumbres hiberno-gaélicas, y las uniones con “salvajes” irlandesas para evitar que surgiera una “raza vil”. A mediados del siglo siguiente, en la Península Ibérica, en un marco de creciente intolerancia hacia los judíos conversos, se desarrolla el mecanismo de “limpieza de sangre”; el cual, siguiendo criterios religiosos, socio- raciales e incluso—como indica M. Hering Torres<sup>13</sup>—proto-científicos, establecía como mínimo tres niveles de parentesco con cristianos para que un individuo fuese considerado como “cristiano viejo”. Ésta y otras normativas similares basadas en el principio de “pureza de sangre”, fueron aplicadas en las colonias para instaurar un orden estamentario racializado, aunque bajo una codificación de alteridad distinta. Las impurezas de los linajes podían surgir *grosso modo* de diversos factores, entre los cuales vale la pena destacar la descendencia de individuos surgidos de relaciones ilegítimas, de uniones desiguales o *mésalliances* entre personas de condición libre, o por descender de individuos racializados o subalternizados. Esta última mácula es de particular importancia para los mundos coloniales europeos, pues la misma comienza a estar indeleblemente asociada a los Negros, desde que estos se convierten en los “esclavos ideales” en el siglo XVI. Es por ello principalmente que para un individuo de origen mezclado, era preferible—aunque no ideal—descender de nativas conversas, tanto hindúes como amerindias (consideradas como pertenecientes a pueblos “gentiles”, es decir, paganos de sangre pura), que de Negros. Esta convicción la encontramos sobre

---

<sup>13</sup> M.S.H. TORRES: “Limpieza de sangre' ¿Racismo en la edad moderna?”, *Revista electrónica de Historia Moderna*, 2003, 4/9.

todo en los espacios ibéricos, pero también en franceses como Saint-Domingue, donde muchos *créoles blancs* hacían pasar sus ancestros mulatos por indígenas.<sup>14</sup>

Los colonos británicos, por su parte, una vez que consolidan sus asentamientos, como sucede en Virginia, comienzan a dejar atrás la visión idílica del “buen salvaje” que se tenía de los nativos, y se fortalece un estereotipo—similar, por cierto, al que se tenía desde tiempos bajomedievales de los irlandeses<sup>15</sup>—de seres “primitivos”. Es por ello que, por línea general, rehuían las uniones formales con amerindias cuyo barbarismo amalgamaban a su entorno salvaje. Una perspectiva muy distinta era la que tenían hacia las mujeres “nativas” de la India y también, al menos hasta principios del siglo XVI, de las irlandesas. Esto probablemente se debió, además de la conveniencia de enlazarse con las élites locales (en forma parecida a cómo pasara con los Blancos que desposaban mujeres de las élites mulatas de las Antillas Francesas), a que las mismas eran en realidad mestizas con niveles de aculturación variables, por lo cual sólo bastaba su conversión al protestantismo para que los matrimonios fuesen aceptados o tolerados. Tales uniones prácticas contrastan con la visión general negativa que se tenía de los miembros de los linajes de origen hiberno-normando del *Pale* inglés en Irlanda, denominados ahora como *Old English*. A pesar de haberse mantenido fieles a las coronas británicas, éstos eran vistos por los colonos protestantes o *New English* como “degenerados”. Esto se debía a que, además de ser de origen mezclado, también habían mantenido las costumbres “bárbaras” gaélicas; y encima eran “papistas”, en una época en la que el Catolicismo no tenía muy buena publicidad—por decir lo menos—entre los protestantes del norte de Europa. Este contexto endofóbico en contra de los *Old English*—que recuerda, por cierto, al existente en la Península Ibérica, primero hacia los judíos y luego los Nuevos Cristianos—, llevó a la introducción de una política de despojos de tierras y de sustitución del poder político, mediante la “implantación” de colonos protestantes, tanto escoceses como ingleses.

Desde la segunda mitad de aquel siglo, encontramos medidas similares en los espacios ibero-coloniales, aunque, si se quiere, menos radicales y fuertemente influidas por el principio de “pureza de sangre”; como la sustitución de la política de *casados* por una

---

<sup>14</sup> J. D. GARRIGUS: *Before Haiti: Race and Citizenship in French Saint-Domingue*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006, p. 149.

<sup>15</sup> J. LEERSSEN: “Wildness, Wilderness, and Ireland: Medieval and Early-Modern Patterns in the Demarcation of Civility”, *Journal of the History of Ideas*, 1995, 56/1, p. 25-39.

que favorecía los matrimonios con *reinóis*, el nombramiento sistemático de europeos metropolitanos en puestos coloniales, y la restricción paulatina de derechos a los sectores intermedios racializados, como se viera con los *casados* en distintas partes del Imperio Portugués, y con las castas en la América Española.

### **BIOESENCIALISMOS CROMÁTICOS**

A mediados del siglo XVII, el agravamiento de las pugnas cívico-religiosas en Europa, sobre todo las persecuciones a los hugonotes en Francia, y con los conflictos con católicos y realistas en las islas británicas, tuvo importantes consecuencias en los espacios coloniales. En 1685, la suspensión del muy tolerante Edicto de Nantes, aceleró el éxodo de hugonotes, y también de judíos, hacia destinos europeos y coloniales. Alrededor de 300 encontraron refugio en la Nueva Francia, donde algunos se transformaron en *coureurs de bois*. Aquel mismo año, era también promulgado el *Code Noir*, el cual, si bien abría las puertas de la igualdad a los hijos legítimos mulatos de franceses y esclavas, también establecía el matrimonio católico como único medio para escapar a la bastardía, y ordenaba que los judíos establecidos en las islas caribeñas las abandonasen. Más graves fueron quizá los eventos que sacudieron Irlanda en aquella convulsionada época, en particular la Guerra de Once Años (1641-1653), la cual se saldó con una aplastante victoria cromwelliana. Este conflicto también conllevó a la deportación de miles de prisioneros irlandeses (incluyendo *Old English*), escoceses y realistas ingleses. Estos fueron enviados de manera forzada como sirvientes contratados (*indentured servants*) a las *West Indies*, en el marco de lo que sería el *Western Design*, ideado por un Oliver Cromwell obsesionado por la “Leyenda Negra” española, y que le llevaría a tomar la isla de Jamaica en 1655. Seguidamente en Irlanda también se introdujeron nuevas interdicciones matrimoniales entre católicos y protestantes, las cuales buscaban prevenir que una nueva generación de ingleses “hibernizados” se revelase de nuevo, para lo cual también instauraron un sistema de *Penal Laws* que establecía distinciones entre protestantes y “papistas”.

Estas legislaciones irlandesas podrían haber tenido eco en otros espacios coloniales bajo la égida británica.<sup>16</sup> La primera de tales influencias, como sostiene J. Shaw<sup>17</sup>, podría

---

<sup>16</sup> T. ALLEN: *The invention of the white race*, London ; Nueva York, Verso, 1994, vol. 2/2.

<sup>17</sup> J. SHAW: *Everyday Life in the Early English Caribbean: Irish, Africans, and the Construction of Difference*, Athens, University of Georgia Press, 2013, p. 35.

encontrarse en la isla de Antigua en un reglamento de 1644 sobre la “copulación carnal”, en el cual, además de asociar sutilmente a la “gente blanca” con el cristianismo, regula las relaciones entre europeos y ateas indígenas o negras, buscando evitar que aquellos degradasen sus cuerpos, como sucediera con los *Old English*. Más tarde en Virginia, en 1691, fue sancionada una ley que prohibía la “abominable mezcla” de hombres y mujeres *blancas* con indígenas, negras, o mulatas. Pocos años después en los espacios coloniales franceses encontramos mecanismos similares, haciendo igualmente uso de argumentos degradantes, aunque más asociados al principio de “pureza de sangre” y al temor ante el aumento de las poblaciones mezcladas, comenzando con una ordenanza de 1709 en la Nueva Francia, y siguiendo con reglamentaciones más completas en Guadalupe en 1711 y Luisiana en 1724.

Legislaciones como las anteriores, y otras documentaciones de fines del siglo XVII y principios del XVIII, comenzaron a usar crecientemente—como muestra claramente F. Régent para el caso de las Antillas Francesas—el sustantivo *Blanco* como marcador bio-esencialista<sup>18</sup>; y también nociones “de color”, inexistentes hasta entonces, para referir a las individuos esclavo-descendientes de condición libre. Tal fue el caso de los *gens de couleur* en dicho espacio colonial francés, noción surgida a principios del siglo XVIII, y que fue usada para discriminarlos, indistintamente de su nivel de blanqueamiento, sobre todo en la segunda mitad de dicho siglo. Desde allí, el llamado *prejugé de la couleur* se habría extendido por los circuitos imperiales alcanzando otros territorios, como la Nueva Francia; donde, en aquella época, comienza a notarse también la aparición de marcadores similares. Algo parecido se puede notar en las colonias británicas, las cuales racializan sus legislaciones, tomando la voz *mulatto* como categoría preferencial para definir a los individuos mezclados. Esto se puede ver en Jamaica, donde, entre 1711 y 1761, se retiró a los individuos que respondían a esa descripción el derecho a ocupar cargos públicos, que pudieran ser capataces, que dejasen herencia a cualquier persona de su condición, y que pudiesen comprar plantaciones más allá de cierto valor. En esa época también aparecen las *Blood-Quantum Laws* (leyes de cuantía de sangre), primero en Virginia en 1705, y luego en otros

---

<sup>18</sup> S.P. HARVEY: “Ideas of Race in Early America » [en línea], *Oxford Research Encyclopedia of American History*, 2016 ; F. REGENT: “La fabrication des Blancs dans les colonies françaises”, en S. LAURENT y T. LECLERE (ed.): *De quelle couleur sont les Blancs ? Des "petits Blancs " des colonies au " racisme anti-Blancs "*, París, La Découverte, 2013.

espacios anglo-americanos. Estos mecanismos restringían los derechos de los *mulattos*, los cuales eran definidos como individuos mezclados de primera generación con indias y hasta tres generaciones con Negros.

No obstante, es tal vez en la India británica hacia fines de siglo donde se nota el cambio más abrupto en ese sentido. En este espacio, los individuos mezclados de origen euroasiático, a pesar de ser vistos como *feringhees* (derivada de la voz inglesa *foreigners*) o *black portuguese*, habían sido tradicionalmente aceptados, llegando incluso a servir de igual a igual con combatientes europeos en las filas de la *East India Company*. La situación cambia tras la llegada de un nuevo gobernador en 1786, el General Cornwallis (veterano de las guerras en Norteamérica), para quien los nativos y los individuos mezclados eran todos hijos de “mujeres negras”, e incluso potenciales conspiradores jacobinos pro-franceses. De aquí que se diera a la tarea de desmovilizarlos, lo que marcó el inicio de toda una política racial discriminatoria en contra de esos sectores, la cual se compuso de medidas como: cierre de orfanatos, prohibición para que integrasen jurados, el fin de pensiones para sus viudas, imposibilidad de ocupar cargos, y restricciones para su reclutamiento militar. En la documentación oficial también se comienza a denominar a los individuos mezclados en forma racializada, primero indistintamente como *natives of India*, y luego bajo la forma degenerante de *half-caste* (media casta).

En este contexto de creciente discriminación socio-racial, las legislaciones coloniales únicamente pusieron a la disposición de los individuos mezclados mecanismos legales que permitían ser “dispensados” de los estigmas que envilecían sus linajes mezclados, o para tener acceso a ciertos privilegios reservados a los blancos/europeos; como las *acts of privilege*, las *dispensas do defeito de cor*, y las “dispensas de calidad”. Estos mecanismos, sin embargo, solamente terminaron beneficiando a un puñado de individuos; como por ejemplo, en el caso de las *acts* jamaíquinas, de las 128 *acts* concedidas entre los siglos XVIII y XIX, sólo 4 otorgaron al peticionario pleno estatus de súbdito británico.

## **IDENTIDADES CONFLICTIVAS**

Como parte importante de su identificación propia, las élites coloniales de origen mezclado con frecuencia reivindicaban con orgullo su ascendencia metropolitana. En efecto, los *Old English* irlandeses basaron en gran parte su poder local, en sus vínculos



genealógicos con los británicos; de aquí que a veces se autodenominasen como “*English provincials*”, “*the descendants of the English*”, y en términos más intelectuales, como *Anglo-Hiberni*. En forma parecida, los *casados* y sus descendientes se consideraban a sí mismos como los herederos de los primeros colonizadores portugueses, lo que explica por qué desde principios del siglo XVIII se comienzan a denominar como *descendentes*. Este argumento también fue usado como valor honorífico por la élite bahiana en Brasil, y por las élites criollas de la América Española. A finales del período colonial, estas últimas, así como también las élites afro-hispanas de Lima, llegaron a denominarse a sí mismas como “españoles americanos” y “españoles pardos” respectivamente. En términos simbólicamente parecidos, aunque más pigmentarios, tenemos el caso de las elites “de color” caboverdianas, las cuales, en el siglo XVII, comenzaron a reivindicarse como *brancos da terra*.

Las identidades coloniales europeizadas o blanqueadas, se reflejaban igualmente, en algunos casos, en la forma cómo los cuerpos armados de individuos mezclados manifestaron lealtad a la corona respectiva e, incluso, solidaridad con los Blancos. Esto se puede apreciar en casos como las campañas contra los cimarrones en Jamaica, y los conflictos revolucionarios franco-antillanos, durante los cuales los mulatos conformaron una verdadera “barrera” contra los Negros. Es por ello que en el espacio caribeño se pensaba que los sectores mezclados de ascendencia euro-africana tenían una suerte de “alianza natural” con los Blancos. Algo similar podría decirse del apoyo irrestricto que siempre dieran los mestizos euro-asiáticos a los británicos, como se viera en el siglo XIX durante las Guerras de Maratha, la Campaña del Punjab, y la Rebelión de la India.

Las medidas que atentaban contra los imaginarios propios europeizados generaron una serie de respuestas identitarias por parte de los sectores intermedios mezclados; en su mayoría pacíficas, como se viera en las muchas peticiones que hicieran para obtener dispensas o privilegios. En el caso de los individuos de ascendencia euro-africana en las Antillas Francesas y euro-asiática en la India británica, el aumento de la discriminación en su contra en el siglo XVIII, hizo que se activaran políticamente en aras de recuperar un estatus igualitario del cual gozaban anteriormente. En los años 1780, las élites de los *gens de couleur* se dirigen a la corte en Versalles, luego intentan hacer causa común, aunque de manera infructuosa, con los plantadores blancos, acudiendo por último a las

asambleas revolucionarias surgidas en el marco de la Revolución Francesa. Finalmente consiguen la reversión de su estatus infamante, por medio de su inclusión explícita como ‘ciudadanos activos’ por la Asamblea Legislativa en 1792. En el caso de la India británica, los individuos de ascendencia euro-asiática rechazaron la normativa que les imponía la peyorativa denominación de *half-caste*. Este hecho, sumado a otros aspectos que tenían en común (educación en internados británicos, la fe protestante, la domiciliación urbana, y vínculos familiares), hicieron que comenzará a surgir entre ellos una conciencia identitaria. A principios del siglo XIX, intentan fundar clubes de caballeros exclusivos para ellos y británicos, y comienzan también a hacer peticiones para que se reviertan las restricciones distintivas que pesaban sobre ellos. Entre estas iniciativas destacan las que hicieron proponiendo que se sustituyera la referida denominación, por nociones alternativas más aceptables como *anglo-asian*, *indo-briton* y *euro-asian*. A principios del siglo XX, terminan apropiándose de la muy simbólica noción de *anglo-indian*; la cual, como ya se indicara, había servido tradicionalmente para definir a los británicos nacidos en la India.

Las respuestas identitarias ante la discriminación colonial, también podían tornarse violentas. En el caso de los *Old English*, que se habían mantenido leales a las coronas británicas hasta las políticas discriminatorias introducidas a principios del siglo XVI, deciden entonces hacer frente común con los nativos irlandeses en una serie de revueltas fallidas que habrían de extenderse por dos siglos, y que eventualmente llevan a su desaparición definitiva como sector distintivo en los años 1660. Poco antes, en 1546, en la isla de São Tomé (donde también se habían implementado una política de *casados*) la corona portuguesa se vio forzada a otorgar plena igualdad a los “*pardos filhos das ilhas*”, luego de que estos se revelaran para exigir mayor igualdad de puestos y privilegios con los *reinóis*. Poco después, los llamados *Portugueses da Índia* (en su mayoría descendientes de *casados*) rechazaron indignados la disposición que obligaba a sus hijas a desposar portugueses metropolitanos. Los criollos hispanoamericanos también reaccionaron cuando vieron sus derechos de súbditos afectados, rechazando las discriminaciones que les eran impuestas en materia de impuestos, de acceso a cargos, de libertad de comercio, etc. El “criollismo” alimentó también un sentimiento anti-colonial contra los españoles (en forma similar a cómo pasara anteriormente en São Tomé contra los portugueses), lo cual generó fricciones políticas e incluso rebeliones criollas anticoloniales. Otros casos emblemáticos, son tal vez las revueltas

encabezadas por el mestizo José Gabriel Tupac Amarú en Perú en 1781, y por el *quarteron* Vincent Ogé en Saint-Domingue en 1790; ambas motivadas, al menos en parte, a ‘conflictos perceptivos’ por el no reconocimiento de sus ‘identidades propias’.

Las élites coloniales mezcladas, una vez que tomaban conciencia de su “calidad” particular o superior, del mismo modo que hicieran lo posible para que se les reconociera o se les siguiera reconociendo su estatus privilegiado o igualitario con los blancos/europeos, también *mimetizaron*<sup>19</sup> las actitudes discriminatorias y estratificantes de los sectores dominantes. Tal es el caso de los “pardos beneméritos” caraqueños, los cuales, al mismo que eran discriminados y hasta denigrados por las élites mantuanas, ellos hacían lo propio con los sectores considerados por ellos como inferiores. Así, en 1789, impidieron la incorporación a sus milicias (fuente por excelencia de honor) a un individuo visto por ellos como *zambo* o *tente en el aire*. Un comportamiento similar lo encontramos en el *Raj* británico un siglo más tarde, en 1880, cuando los miembros del Cuerpo de Voluntarios de Madras (compuesto exclusivamente por *anglo-indians* y *eurasians*), rechazaron la incorporación de nativos por razones presumiblemente similares.<sup>20</sup>

Encontramos comportamientos etno-céntricos similares una vez comienzan las revoluciones francesa en 1789 y de Caracas en 1810. En ambos procesos, las élites mezcladas afro-europeas estuvieron de acuerdo con una definición de ‘ciudadanía censitaria’, la cual, además de las propiedades, también tomaba en cuenta la legitimidad de origen, lo que dejaba fuera a las masas “de color”. Las referidas élites de *gens de couleur* de las Antillas Francesas (sobre todo de Saint-Domingue) y también los *métis* de diversos asentamientos comerciales en África y la India, fueron incluso más allá en pos de sus derechos particulares elaborando *cahiers de doléances* en los que subrayaban, según el caso, la necesidad de emancipar a todos los esclavos de ascendencia mezclada, y de acabar los monopolios comerciales, pero no la trata ni la esclavitud. Tales actitudes generaron fuertes reacciones por parte de los portavoces de los esclavos antillanos, y también por miembros de los sectores mezclados excluidos, como se viera en las protestas de los pardos pobres de Caracas y en las quejas de los *Topas* de Pondichéry.

---

<sup>19</sup> H. BHABHA, *The Location Of Culture...*, p. 85ss.

<sup>20</sup> Cf. M. SINHA: *Colonial Masculinity: The « manly Englishman » and The’ Effeminate Bengali’ in the Late Nineteenth Century*, Manchester; Nueva York, Manchester University Press, 1995, p. 83.

Las acciones únicamente en favor de sus propios intereses por parte de las elites mezcladas euroafricanas en el Caribe, sobre todo en Martinica y Jamaica, se mantuvieron hasta fines de los años 1820. En esa época, tras nuevas frustraciones en sus gestiones por lograr la tan ansiada igualdad con los Blancos, se dieron cuenta de que la esclavitud y la discriminación que pesaban sobre ellos eran indisociables, pues formaban parte del mismo sistema colonial. De aquí que algunos de ellos deciden entonces abrazar la causa abolicionista, como el conocido caso del martiniqués, Cyrille Bissette.

### **A modo de conclusión**

Esta mirada panorámica, forzosamente incompleta, que hemos realizado de diferentes ‘dinámicas de mestizaje’<sup>21</sup> ha permitido apreciar, al menos superficialmente, cómo las experiencias coloniales a escala regional y transregional marcaron de manera determinante los ‘esquemas perceptivos’ de, y sobre, los actores de ascendencia mezclada. En los espacios de frontera y territorios no dominados directamente por los europeos, dichos esquemas se moldearon siguiendo elementos culturales de los pueblos nativos, de los colonizadores y también de individuos subalternizados traídos por estos últimos; sobre todo esclavos africanos, y en menor medida, siervos de las islas británicas. Las aculturaciones invertidas suscitadas en tales contextos generaron identidades propias ‘indianizadas’, así como también percepciones de alteridad que en poca, menor o ninguna medida seguían las ‘estrategias esencializantes’<sup>22</sup> imperantes en las colonias de asentamiento europeas. En estas últimas, los ‘esquemas perceptivos’ resultantes de los diferentes mestizajes surgidos de los procesos de colonización o de control colonial, generaron—en lo que respecta a nuestro objeto de estudio— percepciones de alteridad aculturadas (como se puede apreciar en la gestación de estamentos racializados), y élites mezcladas con ‘identidades propias’ europeizadas, y luego también blanqueadas.

Los diversos contextos estudiados permiten identificar—y esto lo afirmamos a manera de hipótesis—dos grandes *giros* de alterización sobre los sectores mezclados cultural o bio-culturalmente: El primero, en los mundos coloniales católicos (sobre todo Irlanda y

---

<sup>21</sup> E.F. PAIVA: *Dar nome ao novo...*, *passim*

<sup>22</sup> G. HENG: *The Invention of Race in the European Middle Ages*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018, p. 27.

los territorios ibéricos) desde fines del siglo XVI, estando caracterizado por un aumento de la discriminación bio-estamentaria, basado sobre todo en el principio de “pureza de sangre”; el segundo, de naturaleza más tipológico-esencialista, habría surgido—a la luz probablemente de los eventos en Irlanda—en las sociedades esclavistas del espacio antillano y el sur norteamericano desde mediados del siglo XVII, extendiéndose en el siglo siguiente a otros espacios imperiales como la India y la Nueva Francia. Entre los factores que propiciaron tales cambios perceptivos, podríamos mencionar, para el primer giro, el aumento las poblaciones mezcladas, la creciente desconfianza que se tenía hacia sus nacientes elites, la toma de conciencia por parte de éstas de la importancia de identificarse con los europeos, el auge de la obsesión por la “sangre pura”, la exacerbación de la visión degradada de los individuos mezclados, y los ecos de la intolerancia religiosa europea.

El segundo giro, debió también mucho a la conflictividad religiosa en Europa, y al temor que generaba el aumento de las poblaciones mezcladas; pero también a factores socio-cognitivos particulares. Entre estos, cabe destacar el aumento del número de esclavos y de las manifestaciones de resistencia violenta a la esclavitud (sobre todo en forma de revueltas masivas) debido al auge de las plantaciones y la expansión de la trata africana. Síntomas de este segundo giro en los ‘esquemas perceptivos’ lo encontramos en el carácter bio-esencialista que toman nociones como *blanc*, *white*, *mulatto*, *gens de couleur*, y *half-caste*; los cuales se alejan de las “calidades” pigmentarias descriptivas y de otras representaciones de alteridad estamentarias existentes hasta entonces. Hasta dónde hemos podido indagar, tales alterizaciones tipologizantes no aparecen con la misma significancia en los espacios ibéricos, más allá de la inclusión de una perspectiva médica para “diagnosticar” las impurezas asociadas a la noción de “limpieza de sangre” en el siglo XVII<sup>23</sup>, de cierta esencialización de la categoría cromática “Blanco” (aunque asociada todavía a los linajes estamentarios), de la presentación naturalista de las “pinturas de castas” durante el siguiente, y el uso de un léxico bio-racial por ciertos personajes ilustrados como Francisco de Arango y Simón Bolívar. No será hasta sino hasta bien entrado el siglo XIX, cuando las élites se apropiarán de las teorías

---

<sup>23</sup> M.S.H. TORRES: “La limpieza de sangre. Problemas de interpretación: acercamientos históricos y metodológicos”, *Historia Crítica*, 2011, 45, p. 49.

eugenésicas, evolucionistas, positivistas y otros determinismos científicos para procurar consolidar naciones racialmente “civilizadas”.

Si bien los giros en cuestión contribuyeron a dibujar ‘espacios de experiencia’ particulares, estos no fueron completamente impermeables a las percepciones generadas en otros lugares y regiones culturales. Esto se evidenciaría, por un lado, en las actitudes colonizadoras marcadas por las experiencias europeas (sobre todo las pugnacidades endofóbicas de cariz religioso o etno-religioso), y por el otro, en la transmisión de categorías socio-raciales y socio-estamentarias. Si bien a veces éstas presentaban variaciones semánticas, por línea general mantenían sus significados asociados a las ‘representaciones sociales’ de alteridad originales. A pesar de que estas transmisiones tornan borrosos los contornos de los distintos ‘espacios de experiencia’, las pequeñas variaciones que se producen en ellos a nivel micro muestran patrones de realidades distintivas ‘indianizadas’, aculturadas y aculturadas invertidas. Por último, la creciente importancia que tenía en los espacios coloniales ser reconocido o descender de blancos/europeos, avivada por la creciente discriminación de los sectores mezclados y nativos producto de los giros de alterización evocados anteriormente, generaron diversos ‘conflictos perceptivos’ entre sectores mezclados intermedios con ‘identidades propias’ europeizadas o blanqueadas (consolidados en élite o no), por lo que se creían con derecho a disfrutar de un estatus socio-racial o socio-estamentario más elevado. Muestra de ello fueron las actitudes despectivas que demostraron tener muchas élites intermedias hacia sectores considerados por éstas como inferiores, y la propuesta o apropiamiento por parte de éstas de categorizaciones propias con una significación semántica más positiva en términos de europeización, blanqueamiento, etnización o fraccionamiento. En los espacios de frontera y en territorios no dominados directamente por los europeos, la ausencia de fuentes, la eventual asimilación de los actores mezclados por vía de la aculturación y, como bien advierte G. Havard<sup>24</sup>, las grandes variaciones que se dieron entre las distintas vivencias de ‘indianización’ a nivel individual, hacen muy difícil el estudio histórico de los ‘esquemas perceptivos’ a nivel colectivo.

---

<sup>24</sup> G. HAVARD: “Les ‘hommes libres’ : la création de nouvelles idéntités dans la Prairie nord-américaine (vers 1790-1821)”, en S. BERNABEU ALBERT, C. GIUDICELLI et G. HAVARD (ed.): *La indianización: cautivos, renegados, « hommes libres » y misioneros en los confines americanos (S. XVI-XIX)*, Madrid, Doce Calles ; EHESS, 2012, p. 257.

A este respecto, y para terminar, existen trabajos con enfoques antropológicos, lingüísticos y etnográficos sobre, por ejemplo, la *Nation Métisse*, los *Black Irish* y los Garífunas, que podrían aportar luces sobre las percepciones de alteridad e identidades propias de los pueblos mezclados antiguamente en situación de frontera. De igual manera, los estudios sobre las ‘interferencias lingüísticas’ que toman en cuenta los *préstamos* y cambios a nivel de los *substratum* de las lenguas en contacto, podrían también enriquecer nuestra comprensión sobre los contornos, y las intersecciones, de los espacios perceptivos estudiados. Por último, pero no menos importante, el enfoque histórico-cognitivo de “larga duración” aplicado en el presente ensayo, nos ha llevado a abordar el caso de los hiberno-gaélicos en el siglo XII. Esto, lejos de ser un capricho metodológico, ha mostrado sus ventajas analíticas, lo que nos motiva a continuar profundizando sobre los elementos que incidieron sobre las cogniciones de los actores sociales, y también a seguir indagando sobre los ‘esquema perceptivos’ en casos más remotos de mestizajes, en tiempos de las Cruzadas (como, por ejemplo, la orientalización de los *Francs*, y el surgimiento de los *poulains* euro-orientales) e incluso más atrás en el tiempo. Después de todo, como afirmaba J. Le Goff, es “una larga Edad Media”.

*Agradezco a mi hijo Alejandro José Gómez, por las acertadas sugerencias que me hiciera sobre todo en relación a la historia de las islas británicas.*

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN T.: *The invention of the white race*, Londres ; Nueva York, Verso, 1994, vol. 2/2.
- ANDERSON V.: *Race and Power in British India: Anglo-Indians, Class and Identity in the Nineteenth Century*, Londres; Nueva York, I.B.Tauris, 2015.
- ARRIVILLAGA CORTÉS A.: “Asentamientos caribes (garífuna) en Centroamérica: de héroes fundadores a espíritus protectores”, *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 2007, vol. 21, nº 38.
- AUBERT G.: “‘The Blood of France’: Race and Purity of Blood in the French Atlantic World”, *The William and Mary Quarterly*, 2004, vol. 61, nº 3, p. 439-478.
- BECKLES H.: “‘Black men in white skins’: The formation of a white proletariat in West Indian Slave society”, *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, 1 octubre 1986, vol. 15, nº 1, p. 5-21.
- BERNABÉU ALBERT S., C. GIUDICELLI, y G. HAVARD (ed.): *La indianización: cautivos, renegados: “hommes libres” y misioneros en los confines americanos (S. XVI-XIX)*, Madrid, Doce Calles ; EHESS, 2012.
- BERNARD C. y S. GRUZINSKI: *Histoire du nouveau monde: les métissages*, París, Fayard, 1992, vol.2.
- BERRY H. F. (ed.): *Statute Rolls of the Parliament of Ireland*, Dublin, Alexander Thom & Co., 1907.
- BHABHA H.: *The Location of Culture*, Londres ; Nueva York, Routledge, 1994.
- BOURQUIN A.: *Histoire des Petits-Blancs de la Réunion*, París, Karthala, 2005.
- BRUBAKER R.: *Ethnicity Without Groups*, Cambridge; Londres, Harvard University Press, 2004.
- BRUNET G.: *Mariage et métissage dans les sociétés coloniales. Marriage and misgeneration in colonial societies: Amériques, Afrique et Iles de l’Océan Indien*, Bern, Peter Lang AG, Internationaler Verlag der Wissenschaften, 2006.
- BRUNETEAUX P.: *Le colonialisme oublié: de la zone grise plantationnaire aux élites mulâtres à la Martinique*, Bellecombe-en-Bauges, Croquant, 2013.
- CABRAL I.M. de A.V.: “Política e sociedade. A ascensão e queda de uma elite endógena”, M.E. MADEIRA SANTOS (ed.), *História Geral de Cabo Verde*, Lisboa; Praia, IICT; INEP, 2002, vol.3, p. 235-326.
- CAHILL D.: “Nobleza, identidad y rebelión: los incas nobles del Cuzco frente a Túpac Amaru (1778-1782)”, *Histórica*, 2003, vol. 27, nº 1, p. 9-49.
- CALDEIRA A.M.: “A questão do protonacionalismo em São Tomé e Príncipe nos séculos XVII e XVIII”, *Anais de História de Além-Mar*, 2001, II, p. 299-328.
- CARTON A.: *Mixed-Race and Modernity in Colonial India: Changing Concepts of Hybridity Across Empires*, Londres ; Nueva York, Routledge, 2012.
- CARTON A.: “Shades of Fraternity: Creolization and the Making of Citizenship in French India, 1790-1792”, *French Historical Studies*, 2008, vol. 31, nº 4, p. 581-607.
- CARTON A.: “Historicizing Hybridity and the Politics of Location: Three Early Colonial Indian Narratives”, *Journal of Intercultural Studies*, 2007, vol. 28, nº 1, p. 143-155.
- CASSELS N.G.: *Social Legislation of the East India Company: Public Justice versus Public Instruction*, Nueva Delhi, SAGE Publications India, 2010.
- CHOQUETTE L.: *De Français à paysans: modernité et tradition dans le peuplement du Canada français*, París, Presses Paris Sorbonne, 2001.



- CLARKE A.: *The Old English in Ireland, 1625-42*, Dublín, Four Courts Press, 2000.
- COATES T.J.: *Convicts and Orphans: Forced and State-sponsored Colonizers in the Portuguese Empire, 1550-1755*, Stanford, Stanford University Press, 2001.
- COHEN W.B.: *The French Encounter with Africans: White Response to Blacks, 1530-1880*, Bloomington; Indianapolis, Indiana University Press, 2009.
- COHEN-SCALI V. y P. MOLINER: "Représentations sociales et identité : des relations complexes et multiples", *L'orientation scolaire et professionnelle*, 2008, vol. 37, n° 4, p. 465-482.
- CRATON M.: "The Black Caribs of St. Vincent: A Reevaluation", en R.L. PAQUETTE et S.L. ENGERMAN (ed.): *The Lesser Antilles in the Age of European Expansion*, Gainesville, University Press of Florida, 1996, p. 71-85.
- CROOKS P.: "'Hobbes', 'dogs' and politics in the Ireland of Lionel of Antwerp, c. 1361-6", *The Haskins Society Journal: Studies in Medieval History*, 2005, XVI, p. 117-148.
- DALGADO S.R.: *Portuguese Vocables in Asiatic Languages: From the Portuguese Original of Monsignor Sebastião Rodolfo Dalgado*, Asian Educational Services, 1988.
- DORON C.-O.: *L'homme altéré: Races et dégénérescence (XVIIe-XIXe siècles)*, Ceyzérieu, Champ Vallon, 2016.
- ENS G.J. y J. SAWCHUK, *From New Peoples to New Nations: Aspects of Metis History and Identity from the Eighteenth to the Twenty-first Centuries*, Toronto, University of Toronto Press, 2016.
- FIGUEIRÔA-RÊGO J. de y F. OLIVAL: "Cor da pele, distinções e cargos: Portugal e espaços atlânticos portugueses (séculos XVI a XVIII)", *Tempo*, 2011, vol. 16, n° 30, p. 115-145.
- FORBES J.D.: *Africans and Native Americans: The Language of Race and the Evolution of Red-Black Peoples*, Urbana, University of Illinois Press, 1993.
- GARAVAGLIA J.C.: "The Crises and Transformations of Invaded Societies: La Plata Basin (1535-1650)", en B.G. TRIGGER et al. (ed.): *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas: South America*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, p. 1-58.
- GARGALLO F.: *Garífuna, Garínagu, Caribe: historia de una nación libertaria*, México, Siglo XXI, 2002.
- GARRIGUS J.D.: *Before Haiti: Race and Citizenship in French Saint-Domingue*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006.
- GOMEZ A.: *Le spectre de la révolution noire : L'impact de la révolution haïtienne dans le monde atlantique, 1790-1886*, Rennes, PU Rennes, 2013.
- GÓMEZ A.E.: "Apenas una parte de negro. Valores socio-raciales y accionar político de las élites de «color quebrado» en Jamaica, Venezuela, y las Antillas Francesas (siglos XVIII y XIX)", *Revista de Indias*, 2015, vol. 75, n° 263, p. 65-92.
- GÓMEZ A.E.: "La Revolución de Caracas desde abajo. Impensando la primera independencia de Venezuela desde la perspectiva de los Libres de Color, y de las pugnas político-bélicas que se dieran en torno a su acceso a la ciudadanía, 1793-1815 », *Nuevo Mundo-Mundos Nuevos*, 2008, n° 8.
- GONZÁLEZ M.H.: *La emigración canaria a Venezuela*, Santa Cruz, Ediciones IDEA, 2007.
- GRUZINSKI S.: *La pensée métisse*, París, Fayard, 1999.
- GUAMAN POMA DE AYALA F.: *El primer nueva corónica y buen gobierno*, 1615.

- HALL D.: "Jamaica", en D.W. COHEN y J.P. GREENE (ed.): *Neither slave nor free; the freedman of African descent in the slave societies of the New World*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1972, p. 193-213.
- HARVEY S.P.: "Ideas of Race in Early America" [en línea], *Oxford Research Encyclopedia of American History*, 2016, <DOI: 10.1093/acrefore/9780199329175.013.262> [consultado el 15 de enero de 2019].
- HAVARD G.: "Les 'hommes libres': la création de nouvelles identités dans la Prairie nord-américaine (vers 1790-1821)", en S. BERNABÉU ALBERT, C. GIUDICELLI y G. HAVARD (ed.): *La indianización: cautivos, renegados: « hommes libres » y misioneros en los confines americanos (S. XVI-XIX)*, Madrid, Doce Calles ; EHESS, 2012, p. 231-264.
- HAVARD G.: "Virilité et « ensauvagement ». Le corps du coureur de bois (xviiie et xviiiie s.)", *Clio. Femmes, Genre, Histoire*, 2008, n° 27, p. 57-74.
- HAVARD G.: *Empire et métissages: Indiens et Français dans le Pays d'en Haut, 1660-1715*, París, Les éditions du Septentrion, 2003.
- HAVARD G. y C. VIDAL: *Histoire de l'Amérique française*, París, Flammarion, 2014.
- HAWES C.J.: *Poor Relations: The Making of a Eurasian Community in British India, 1773-1833*, Richmond, Routledge, 2013.
- HENG G.: *The Invention of Race in the European Middle Ages*, Cambridge University Press, 2018.
- HENING W.W.: *Hening's Statutes at Large*, Philadelphia, 1823, vol.3.
- HIGGINBOTHAM A.L.J. y B.K. KOPYTOFF: "Racial Purity and Interracial Sex in the Law of Colonial and Antebellum Virginia", *Georgetown Law Journal*, 1967, vol. 77, n° 6, p. 1967-2029.
- JAHAN S.: "Le mariage mixte au XVIIIe siècle », *Annales de Bretagne et des Pays de l'Ouest. Anjou. Maine. Poitou-Charente. Touraine*, 2006, n° 113-1, p. 53-70.
- JONES H.: *The Métis of Senegal: Urban Life and Politics in French West Africa*, Indiana University Press, 2013.
- KANE B. y V. MCGOWAN-DOYLE: *Elizabeth I and Ireland*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.
- KOSSELECK R.: *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.
- LAMIRAL D.: *L'Afrique et le peuple africain considérés sous tous leurs rapports avec notre commerce et nos colonies*, Dessenne, 1789.
- LANGUE F.: "Le cercle des alliances. Stratégies d'honneur et de fortune des aristocrates vénézuéliens au 18e siècle", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 1999, vol. 54, n° 2, p. 453-480.
- LAVALLE B.: *L'Amérique espagnole: de Colomb à Bolivar*, París, Belin, 2004.
- LAVALLE B.: *Quito y la crisis de la alcabala (1580-1600)*, Lima, Institut français d'études andines, 1997.
- LAVALLÉ B.: *Las promesas ambiguas: ensayos sobre el criollismo colonial en los Andes*, Lima, PUCP, Instituto Riva-Agüero, 1993.
- LAVALLÉ B.: "Del "Espíritu Colonial" a la reivindicación criolla o los albores del criollismo peruano", *Histórica*, 1978, vol. 2, n° 1, p. 39-61.
- LEERSEN, J.: "Wildness, Wilderness, and Ireland: Medieval and Early-Modern Patterns in the Demarcation of Civility", *Journal of the History of Ideas*, 1995, vol. 56, n.º 1, p. 25-39.
- LE GOFF, J.: *Un long Moyen Age*, París, Tallandier, 2004.

- LENNON C.: "Richard Stanihurst (1547-1618) and Old English Identity", *Irish Historical Studies*, 1978, vol. 21, nº 82, p. 121-143.
- LINEBAUGH P. y M. REDIKER: *The many-headed hydra : sailors, slaves, commoners, and the hidden history of the revolutionary Atlantic*, Boston, Beacon Press, 2000.
- MCDONNELL, M.: *Masters of Empire: Great Lakes Indians and the Making of America*. Nueva York, Farrar, Straus and Giroux, 2015.
- MAGALHAES DE PAULA M.: *De Cafres e de Cafajestes: Fluxos e refluxos de personagens no Atlantico Sul*, Fortaleza, Premius, 2015.
- MARGOLIN J.-L. y C. MARKOVITS: *Les Indes et l'Europe. Histoires connectées XVIe-XXe siècles*, París, Editions Gallimard, 2015.
- MARK P.A.: *Portuguese Style and Luso-African Identity: Precolonial Senegambia, Sixteenth - Nineteenth Centuries*, Bloomington, Indiana University Press, 2002.
- MARQUES G.: "Martim Soares Moreno, capitaine luso-brésilien au service du roi et chef indien : colonisation et indianisation dans l'Amérique portugaise, XVIIe siècle", en S. BERNABÉU ALBERT, C. GIUDICELLI y G. HAVARD (ed.): *La indianización: cautivos, renegados: "hommes libres" y misioneros en los confines americanos (S. XVI-XIX)*, Madrid, Doce Calles ; EHESS, 2012, p. 161-182.
- MARTÍNEZ, M. E.: "The Language, Genealogy, and Classification of 'Race' in Colonial Mexico", en I. KATZEW y S. DEANS-SMITH: *Race and Classification: The Case of Mexican America*, Stanford, Stanford University Press, 2009, p. 25-42.
- MARTINEZ-ALIER V.: *Marriage, Class, and Colour in Nineteenth-century Cuba: A Study of Racial Attitudes and Sexual Values in a Slave Society*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1989.
- MATTOS R.A. de: "Entre suaflis e macuas, mujojos e muzungos: o norte de Moçambique como complexo de interconexões", *Estudos Ibero-Americanos*, 2018, vol. 44, nº 3, p. 457-469.
- MENDES A. de A.: *Aspects de l'expansion portugaise en Afrique occidentale aux XVe - XVIIe siècles: Organisation des échanges et action des Lançados et Tangomaos entre Cap Vert et Serra Leoa* [Memoria de DEA], EHESS, París, 2000.
- METCALF A.C.: *Go-betweens and the Colonization of Brazil: 1500-1600*, Austin, University of Texas Press, 2005.
- MIZUTANI S.: *The Meaning of White: Race, Class, and the « Domiciled Community » in British India 1858-1930*, Oxford, OUP, 2011.
- MONTEIRO J.M.: *Blacks of the Land: Indian Slavery, Settler Society, and the Portuguese Colonial Enterprise in South America*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018.
- MOODY T.W., F.X. MARTIN, y F.J. BYRNE (ed.): *A New History of Ireland: Early Modern Ireland 1534-1691*, Oxford ; Nueva York, Clarendon Press, 2003, vol.3.
- MULDOON J.: "Race or Culture: Medieval Notions of Difference", en B. LANG (ed.): *Race and Racism in Theory and Practice*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2000, p. 79-99.
- NEWMAN B.N.: "Contesting 'Black' Liberty and Subjecthood in the Anglophone Caribbean, 1730s-1780s", *Slavery & Abolition*, 2011, vol. 32, nº 2, p. 169-183.
- OGLE G.E.: *Policing Saint Domingue: Race, violence, and honor in an Old Regime colony*, Ph.D.[Tesis], Ann Arbor, 2003.
- O'HARA M. y A. FISHER (ed.): *Imperial subjects : race and identity in colonial Latin America*, Durham, Duke University Press, 2009.
- OHLMEYER J.: *Making Ireland English: The Irish Aristocracy in the Seventeenth Century*, New Haven; Londres, Yale University Press, 2012.

- OLIVEIRA MARQUES A.H. de y M.B. NIZZA DA SILVA: *Nova história da expansão portuguesa: O império luso-brasileiro, 1750-1822*, Lisboa, Editorial Estampa, 1986.
- PAGDEN A.: *Lords of All the World: Ideologies of Empire in Spain, Britain and France C. 1500-c. 1800*, New Haven, Yale University Press, 1995.
- PAIVA E.F.: *Dar nome ao novo: Uma história lexical da Ibero-América entre os séculos XVI e XVIII (as dinâmicas de mestiçagens e o mundo do trabalho)*, Belo Horizonte, Autêntica, 2017.
- PERDUE T.: *Mixed Blood Indians: Racial Construction in the Early South*, Athens, University of Georgia Press, 2010.
- PETRE-GRENOUILLEAU O.: "Modes de sortie de l'esclavage", *Actes du Groupe de Recherches sur l'Esclavage depuis l'Antiquité*, 2008, vol. 30, n° 2, p. 511-540.
- PLUCHON P.: *Nègres et juifs au XVIIIe siècle : le racisme au siècle des Lumières*, Paris, Tallandier, 1984.
- PORTER K.W.: *The Black Seminoles: History of a Freedom-seeking People*, Gainesville, University Press of Florida, 2013.
- REGENT F.: "Préjugé de couleur, esclavage et citoyennetés dans les colonies françaises (1789-1848)", *La Révolution française. Cahiers de l'Institut d'histoire de la Révolution française*, 2015, n° 9.
- REGENT F.: "La fabrication des Blancs dans les colonies françaises", S. LAURENT y T. LECLERE (ed.), *De quelle couleur sont les Blancs?: Des "petits Blancs" des colonies au "racisme anti-Blancs"*, Paris, La Découverte, 2013, p. 65-75.
- REVEL J.: *Jeux d'échelles: la micro-analyse à l'expérience*, Paris, Gallimard, 1996.
- RIBEIRO D., C. de A.M. NETO, y G.J. de A. MOREIRA (ed.): *La fundación de Brasil: testimonios 1500-1700*, Caracas, Fundacion Biblioteca Ayacucho, 1992.
- RODULFO CORTÉS S.: *El régimen de « las gracias al sacar » en Venezuela durante el período hispánico*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1978.
- SCHAUB J.-F.: *Pour une histoire politique de la race*, Paris, Le Seuil, 2015.
- SCHAUB J.-F.: *Oroonoko. Prince et esclave. Roman colonial de l'incertitude: Roman colonial de l'incertitude*, Paris, Le Seuil, 2008.
- SCHWARTZ S.B.: "A formação de uma identidade colonial no Brasil", N. CANNY y A. PAGDEN (ed.), *Colonial Identity in the Atlantic World, 1500-1800*, Princeton, Princeton University Press, 1989, p.
- SEMLEY L.: *To be Free and French: Citizenship in France's Atlantic Empire*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.
- SHAW J.: *Everyday Life in the Early English Caribbean: Irish, Africans, and the Construction of Difference*, Athens, University of Georgia Press, 2013.
- SHEEHAN B.: *Savagism and Civility: Indians and Englishmen in Colonial Virginia*, Cambridge, CUP, 1980.
- SHEPPARD J.: *The « Redlegs » of Barbados, their origins and history*, Millwood, KTO Press, 1977.
- SINHA M.: *Colonial Masculinity: The « manly Englishman » and The' Effeminate Bengali' in the Late Nineteenth Century*, Manchester; Nueva York, Manchester University Press, 1995.
- SIO A.A.: "Race, Colour, and Miscegenation: The Free Coloured of Jamaica and Barbados", *Caribbean Studies*, 1976, vol. 16, n° 1, p. 5-21.
- SMITS D.D.: "'Abominable Mixture': Toward the Repudiation of Anglo-Indian Intermarriage in Seventeenth-Century Virginia", *The Virginia Magazine of History and Biography*, 1987, vol. 95, n° 2, p. 157-192.

- STEINBERG S.: *Une tache au front: La bâtardise aux XVIe et XVIIe siècles*, París, Albin Michel, 2016.
- STEWART C.: *Creolization: History, Ethnography, Theory*, Routledge, 2016.
- STOLCKE V.: “Los mestizos no nacen sino que se hacen”, *Avá*, 2009, nº 14.
- STOLER A.L.: “Carnal Knowledge and Imperial Power: Gender, Race, and Morality in Colonial Asia”, M. di LEONARDO (ed.): *Gender at the Crossroads of Knowledge: Feminist Anthropology in the Postmodern Era*, p. 51-101.
- SUBRAHMANYAM S.: *Europe’s India: Words, People, Empires, 1500–1800*, Cambridge; Londres, Harvard University Press, 2017.
- SUBRAHMANYAM S.: *Three Ways to be Alien: Travails and Encounters in the Early Modern World*, Waltham, UPNE, 2011.
- SUBRAHMANYAM S.: *The Portuguese empire in Asia, 1500-1700: a political and economic history*, Londres, Longman, 1993.
- TAYLOR J.G.: *The Social World of Batavia: Europeans and Eurasians in Colonial Indonesia*, Madison, University of Wisconsin Press, 2009.
- THOMASON S. G. Grey y T. KAUFMAN, *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*, Berkeley; Los Angeles; Londres, University of California Press, 1992.
- TODOROV T.: *La Conquête de l’Amérique. La question de l’autre: La question de l’autre*, París, Le Seuil, 2013.
- TORRES M.S.H.: “La limpieza de sangre. Problemas de interpretación: acercamientos históricos y metodológicos”, *Historia Crítica*, 2011, nº 45, p. 32-55.
- TORRES M.S.H.: “‘Limpieza de sangre’ ¿Racismo en la edad moderna?”, *Revista electrónica de Historia Moderna*, 2003, vol. 4, nº 9.
- TWINAM A.: *Purchasing Whiteness: Pardos, Mulattos, and the Quest for Social Mobility in the Spanish Indies*, Stanford, Stanford University Press, 2015.
- UNDURRAGA SCHÜLER V.: *Los rostros del honor. Normas culturales y estrategias de promoción social en Chile colonial, siglo XVIII*, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dibam, Editorial Universitaria, 2012.
- VEGA G. de la, *Commentarios Reales*, Lisboa, Crasbeeck, 1609, vol.I.
- VIANA L.: “Gonçalo Garcia : identités et relations raciales dans l’histoire d’un saint mulâtre de l’Amérique portugaise”, M. COTTIAS y H. MATTOS (ed.), *Esclavage et subjectivités : dans l’Atlantique luso-brésilien et français (xviie-xxe siècles)*, Marseille, OpenEdition Press, 2016, p. 43-66.
- VINK W.: *Creole Jews: Negotiating Community in Colonial Suriname*, Leiden, BRILL, 2010.
- WADE P.: “Race in Latin America”, D. POOLE (ed.), *A Companion to Latin American Anthropology*, Malden, Wiley, 2008, p. 177-192.
- XAVIER Â.B.: “Languages of Difference in the Portuguese Empire. The Spread of “Caste” in the Indian World, 2016”, *ACHSC*, 2016, vol. 43, nº 2, p. 89-119.
- XAVIER Â.B.: “Empire, Religion and Identity: The making of Goan people in the early modern period”, D. SINDIC, M. BARRETO y R. COSTA-LOPES (ed.), *Power and Identity*, Londres; Nueva York, Psychology Press, 2015, p. 13-30.
- XAVIER Â.B.: “‘Nobres per geração’. A consciência de si dos descendentes de portugueses na Goa seiscentista”, *Cultura. Revista de História e Teoria das Ideias*, 2007, vol. 24, p. 89-118.
- XAVIER A.B.: *A invenção de Goa: poder imperial e conversões culturais nos séculos XVI e XVII*, Florencia, European University Institute, 2003.

- XAVIER Â.B.: “David contra Golias na Goa seiscentista e setecentista. Disputas identitárias e colonização interna », *Leer História*, 2005, vol.49, p.107-143.